

los artículos 819 de este Código y 2410 del Código Civil, porque se ha desestimado la solicitud de inscribir la hipoteca legal constituida por el ministerio de la ley a favor de los menores, inscripción que debió hacer el Conservador al inscribir la adjudicación y que puede realizarse aunque esa propiedad haya pasado al dominio del señor Beltrán "porque en este juicio no se persigue la propiedad misma, ejercitando una acción real, sino dar forma y valor a la hipoteca legal por medio de la inscripción". Estas infracciones han influido en que la demanda sea desechada.

Con lo expuesto,

La Corte:

Teniendo presente:

1.º Que la sentencia recurrida ha establecido, y reconocido está por el recurrente, que la propiedad fué tasada antes de que se adjudicara al cónyuge sobreviviente don Luis Ruz, y es inaceptable, por lo tanto, la alegación de nulidad que se hace consistir en que no se ha cumplido lo dispuesto en el artículo 802 del Código de Procedimiento Civil, por cuanto este precepto, si bien usa en plural el vocablo, no requiere sino la tasación de un perito siempre que, como esta vez, no se hiciera necesario más, sea porque no se solicitó la designación de otro, sea porque mereció la aceptación de los interesados su dictamen u operación pericial;

2.º Que, dados los hechos tenidos por concluyentes en la sentencia reclamada, no existe, ni ha podido existir, infracción del artículo 1348 del Código Civil, fundada en que no se ha admitido la causal de nulidad, desde que esta disposición reza que las particiones se anulan o se rescinden de la misma manera y según las mismas reglas que los contratos y que la rescisión por causa de lesión se concede al que ha sido perjudicado en más de la mitad de su cuota, y desde que no se ha negado ni puesto en duda ninguno de estos principios ni ninguna de las acciones que de ellos se derivan al negarse lugar a la demanda en razón a que no se han justificado los hechos aseverados en ella y que constituían la base de las acciones deducidas;

3.º Que si la sentencia no acogió la petición de que se inscriba la hipoteca legal, ello se ha debido a que no es oportuno verificarla, en razón a que la propiedad que resultaría gra-

vada con ella ha cambiado de dueño, ya que fué subastada por el señor Beltrán en la ejecución seguida por el Banco Español de Chile contra el adjudicatario en partición don Luis Ruz;

4.º Que no es menos improcedente la nulidad citada en la infracción de los artículos 2410 del Código Civil y 819 del de Procedimiento Civil, relativos a la inscripción de la hipoteca y a sus efectos, y esto, entre otras razones, porque ni se ha puesto en duda lo que en ello se prescribe, porque hoy esa inscripción afectaría a un tercero, porque se ha decidido que el señor Beltrán no es contradictor legítimo y este punto del fallo no ha merecido observación y porque, de consiguiente, sería una causal que no influiría en lo dispositivo del fallo y faltaría entonces una circunstancia esencial en todo recurso de fondo; y

5.º Que, en consecuencia, no ha habido las infracciones que se aducen para que se declare nula la sentencia de que se recurre.

Por estas consideraciones y lo que disponen los artículos 938, 941, 945, 959 y 973 del Código de Procedimiento Civil, se declara que no ha lugar al recurso de casación en el fondo formalizado contra la referida sentencia de la Corte de Apelaciones de Talca.

Redactada por el señor Presidente Lagos.—*Dagoberto Lagos*.—*A. Oyanedel*.—*Carlos A. de la Fuente*.—*C. Alberto Novoa*.—*Romilio Burgos*.—*Roberto Alonso*.—*Gregorio Scheepeler*.—*Ramiro Hederra*.—*Alfredo Rondanelli F.*

Cas. fondo.—24 de septiembre de 1929.

Banco Germánico de la América del Sud con Rückker.

Codeudores solidarios — Solidaridad
Fianza — Beneficio de escusión
— Consentimiento — Extinción
— Subrogación — Liberación —
Prenda — Obligación solidaria —
Fianza solidaria.

DOCTRINA.—*Establecido como hecho de la causa que dos personas no se obligaron*

mutuamente como codeudores solidarios para responder de una deuda contraída en favor de un tercero dado que si bien el primero manifestó su voluntad de obligarse solidariamente con el segundo, éste por su parte, no hizo análoga manifestación de voluntad para obligarse solidariamente con aquél, resulta que el contrato celebrado con el acreedor no significa para el primero otra cosa que una fianza con renuncia del beneficio de escusión.

La solidaridad produce ciertos efectos secundarios; como son los indicados en los arts. 1521 y 2519 del Código Civil, que no pueden explicarse sin admitir una mutua representación entre los codeudores por lo cual la solidaridad no puede existir sin que cada uno de los obligados sepa con quien se liga en tales condiciones y, por lo mismo, cuando un tercero se obliga solidariamente con quien ha contraído una obligación por un contrato diverso de fecha anterior, es necesario que estos dos contratos queden unidos entre sí por una mutua correlación formando uno solo mediante la referencia del primero al segundo y del segundo al primero.

No es dable admitir el vínculo que la solidaridad crea entre los codeudores sin que haya entre ellos concurso de consentimiento para obligarse como tales.

C. APELACIONES.—*La fianza se extingue, según el n.º 2.º del art. 2381 del Código Civil, «en cuanto el acreedor por hecho o culpa suya ha perdido la acciones en que el fiador tenía el derecho de subrogarse.»*

En consecuencia, liberada por el acreedor la prenda constituida por el deudor para garantir el cumplimiento de una obligación afianzada por un tercero la fianza se extingue en cuanto al valor de la prenda en que el fiador, por un hecho del acreedor, quedó en la imposibilidad de subrogarse.

El Banco Germánico de la América del Sur demandando a don Guillermo Rücker ante uno de los Juzgados de Letras de Valparaíso, dice: que el 25 de marzo de 1917 concedió a don Enrique Günther un crédito en cuenta corriente hasta por la cantidad de \$ 150.000, crédito que fué caucionado por el señor Rücker como fiador y codeudor solidario del deudor, según consta del mismo documento de cuenta corriente, firmado por éste el día siguiente, o sea, el 26 del mismo mes y año, ante el Notario de Santiago don J. V. Fabres.

Agrega que, según consta de la escritura pública que acompaña, de fecha 12 de febrero de 1926, liquidó, de acuerdo con el señor Günther, el mencionado crédito, arrojando contra éste y de su codeudor solidario señor Rücker un saldo ascendente a la cantidad de \$ 84.205, por lo cual, y sin perjuicio de los derechos que le correspondan contra el deudor principal, demanda a don Enrique Rücker en juicio de comercio, en su calidad de codeudor solidario de Günther para que le pague dentro de tercero día la susodicha suma de \$ 84.205, con más los intereses corrientes y las costas del juicio.

Contestando esta demanda el señor Rücker, comienza por reconocer explícitamente los hechos que le sirven de fundamento y agrega que, sin embargo, se ha silenciado uno de gran influencia en el resultado final del pleito, como es el haber garantizado su obligación el señor Günther, el día anterior a la constitución de la fianza solidaria a su cargo, con la prenda de 600 acciones de la Sociedad Ganadera "Laguna Blanca", prenda que posteriormente alzó en parte el Banco, liberando de ella 150 de esas acciones.

Del contrato de 25 de marzo de 1917, consta que él se constituyó fiador y codeudor solidario de Günther, con lo cual, si bien le dió al Banco el derecho de exigir el pago del deudor principal o del fiador, no por eso este último perdió su calidad de tal fiador, ni, consiguientemente, su obligación el carácter de meramente accesoria del contrato principal.

En su calidad de fiador, ha tenido el derecho de pagar la deuda de Günther tan pronto como se hizo exigible, y por lo tanto, en tal evento estuvo obligado a pagarla inmediatamente que el acreedor se la hubiere exigido; y al hacerlo, habría quedado subrogado en los derechos de éste contra el deudor principal, recibiendo, en

consecuencia, todas las garantías que fueron constituidas para asegurar el pago de la deuda.

Y como es un hecho demostrado que el Banco, por hecho voluntario suyo, se puso en la imposibilidad de subrogarlo en la garantía de las 150 acciones liberadas de la prenda, la responsabilidad del fiador debe ser tenida como terminada.

Por otra parte, siendo él un codeudor-fiador de Günther, que, como tal, únicamente caucionaba la obligación principal de éste, su situación, con respecto al Banco acreedor, está regida por la disposición del artículo 2381 del Código Civil; y, por lo tanto, no pudiendo subrogarse en las 600 acciones dadas en prenda, por el hecho del acreedor, su obligación de fiador y codeudor solidario se encuentra extinguida.

En el supuesto de no poder ser acogida esta excepción, dice el demandado que deduce reconvencción para que se declare que él está obligado a pagar el crédito que se cobra, con la subrogación del crédito en contra de Günther y de la acción prendaria sobre las 450 acciones de "Laguna Blanca", que aun se conservan, y la entrega de otras 150 acciones de la misma Compañía.

Sustanciada esta causa en la forma ordinaria, fué dictada la sentencia de 1.ª instancia, por el señor Juez don Gmo. Silva B., según la cual se declaró admitida la demanda y sin lugar la reconvencción, entre otros motivos, por los dos siguientes que es del caso recordar aquí:

"4.º Que son hechos claramente establecidos en esta causa, los siguientes: a) que el contrato de crédito en cuenta corriente entre el Banco demandante y don Enrique Günther fué suscrito el 25 de marzo de 1917; b) que a continuación inmediata del contrato aludido se expresa por don Guillermo Rücker, que se constituye fiador-codeudor solidario del señor Enrique Günther en el contrato precedente con fecha 26 de marzo de 1917; c) que en seguida de lo anterior, don Enrique Günther manifiesta: En garantía especial de la obligación que precede, de los intereses de todo género, incluso los penales, de las costas judiciales, etc., da en prenda al Banco los siguientes valores, y de los cuales se da el Banco por recibido: 600 acciones de la Sociedad Ganadera "Laguna Blan-

ca", de £ 1. En nominal según títulos N.º 201 por 200 acciones; N.º 202 por 200 acciones; N.º 203 por 100 acciones y N.º 204 por 100 acciones; etc.; d) que al final del documento aludido y atravesado se lee: álcese la prenda sobre 150 acciones "Laguna Blanca", según título 201. Valparaíso, enero de 1926".

Que, según se expresa en el documento de autos titulado reconocimiento de deuda, don Enrique Günther declara: haber celebrado con el Banco Germánico de la América del Sud, entre otros contratos de créditos en cuenta corriente, el siguiente: crédito hasta por 150.000 pesos, según el documento privado con fianza solidaria de don Guillermo Rücker, y con garantía prendaria sobre 600 acciones de la Sociedad Ganadera "Laguna Blanca", la que actualmente se encuentra reducida a 450 acciones, por haberse liberado de la prenda las 150 acciones restantes".

Apelada esta sentencia por el demandado, la Corte de Apelaciones de Valparaíso, por sentencia de 16 de abril de 1923, declaró: "que ha lugar a la demanda sólo en cuanto el señor Rücker debe pagar la deuda con deducción de valor de las 150 acciones de la Compañía Ganadera "Laguna Blanca", que se liberaron de la acción prendaria, debiendo subrogarse al demandado de dicha acción sobre las 450 restantes, aceptándose en esta forma la reconvencción". Para ello el Tribunal tuvo presente, a más de los considerandos de la sentencia de 1.ª instancia que más arriba quedan transcritos, los siguientes:

"1.º Que como fundamento legal de las excepciones y acción reconvenccional deducidas por el demandado se hacen valer las circunstancias de haberse libenado por acto exclusivo del acreedor las 150 acciones que formaban parte de la garantía de 600 acciones de la Sociedad de "Laguna Blanca" constituida por el deudor señor Günther, y en la de que mediante esa liberación se colocó el acreedor por acto propio en la imposibilidad de entregar la garantía constituida al demandado al verificar el pago de la deuda considerado como simple codeudor solidario, colocándose en la misma imposibilidad para subrogar al señor Rücker en sus acciones o derechos de acreedor prendario sobre las mismas acciones, como legalmente estaría obligado a hacerlo, atendido su carácter

de fiador. Agrega que por las causales mencionadas la responsabilidad del demandado se encontraría terminada y extinguida totalmente tanto en su carácter de fiador como en el de deudor solidario de la obligación;

"2.o Que, según consta del contrato reconocido como auténtico por las partes, el señor Rücker contrajo la obligación que nace de la siguiente cláusula literal: "Me constituyo fiador-codeudor solidario del señor Enrique Günther en el contrato precedente y designa como domicilio esta ciudad o lugar que el Banco tuviera a bien elegir. Fecha. Santiago, 26 de marzo de 1917";

"3.o Que, según el mismo contrato, el señor Enrique Günther "en garantía especial", de la obligación, dió en prenda al Banco los siguientes valores de que el Banco se dió por recibido: 600 acciones de la Sociedad Ganadera "Laguna Blanca" de £ 1, siendo de advertir que esta garantía se constituyó el día 25 de marzo de 1917, o sea, un día antes de la obligación a que se refiere el considerando anterior;

"4.o Que el carácter y alcance del contrato contenido en la cláusula copiada en el considerando 2.o, es el de una fianza en la cual el fiador ha renunciado al beneficio de excusión, adoptando también la calidad de codeudor solidario;

"5.o Que este carácter y alcance se deduce de los siguientes hechos que constan de autos: a) haberse constituido en cláusula separada, como se hace de ordinario con las obligaciones accesorias, y no en el cuerpo principal del contrato de cuenta corriente, como habría sido lo lógico si se hubiera tratado de una deuda solidaria contraída por los señores Günther y Rücker; b) la cláusula "garantía especial" que se inserta en el contrato de prenda, hace deducir que también constituía sólo una garantía, la obligación del señor Rücker; c) haberse constituido esa obligación con posterioridad al contrato principal respecto del cual cabe hacer presente, lo mismo que en la letra a) de este considerando; d) que, según el reconocimiento de deuda, al procederse a la liquidación del contrato de cuenta corriente, sólo concurrió con el Banco el señor Günther y con prescindencia del señor Rücker se estableció que la deuda del señor Günther alcanzaba a la suma cobrada en esta demanda; siendo de notar,

además, que en dicho reconocimiento se deja constancia de que el crédito de que da fe el documento de fojas 1, fué otorgado con la fianza solidaria de don Guillermo Rücker: Hay, pues, en este contrato un reconocimiento expreso del Banco Germánico acreedor, y del señor Günther, deudor, de que la obligación del señor Rücker fué sólo una fianza solidaria, y un reconocimiento tácito del mismo hecho, desde que se prescindió del señor Rücker para determinar el monto de la deuda; e) que igual carácter le reconoce el Banco Germánico en su demanda de fojas 5 cuando dice que el contrato de cuenta corriente fué "caucionado por don Guillermo Rücker y al contestarse la interrogación N.o 6.o del pliego de posiciones cuyo contenido se formula diciendo: "que el Banco recibió la fianza del señor Rücker como garantía de la deuda del señor Günther", el Gerente del Banco contesta: "Es efectivo";

"6.o Que establecida la naturaleza de la obligación contenida en la cláusula mencionada, o sea la de fianza en que el fiador acepta, además, el carácter de codeudor solidario para los efectos del beneficio de excusión, cabe estudiar los derechos del acreedor respecto del fiador en este caso;

"7.o Que la fianza se extingue según el N.o 2.o del artículo 2381 "en cuanto el acreedor por hecho o culpa suya ha perdido las acciones en que el fiador tenía el derecho de subrogarse";

"8.o Que la prenda constituida por el deudor sobre 600 acciones de la Compañía Ganadera "Laguna Blanca" a favor del Banco Germánico, tenía por objeto garantizar la misma deuda afianzada por el señor Rücker y, por lo tanto, a éste al hacer el pago por el señor Günther, se le debe subrogar en la integridad de la prenda;

"9.o Que el Banco Germánico reconoce haber renunciado a su derecho de prenda sobre 150 de esas acciones, hecho que también consta del documento y de la escritura de autos;

"10. Que en virtud esta circunstancia, el demandante perdió la acción prendaria sobre esos títulos y con ello hizo imposible la subrogación del fiador en la prenda que le afectaba; y, por consiguiente, la fianza se extinguió en esa parte.

Firman la sentencia los señores R. Fernández B. G. León Villarroel y Marcos Aguirre.

Contra esta última sentencia interpuso el Banco Germánico el recurso de casación en el fondo, que formaliza sustancialmente, del siguiente modo: Según se reconoce y establece en el considerando 2.º de la sentencia, don Guillermo Rücker asumió la calidad de codeudor solidario de don Enrique Günther a más de constituirse también fiador de las obligaciones de éste para con el Banco, contrayendo así, voluntaria y libremente y de un modo expreso y claro, una obligación solidaria con Günther en favor del Banco y ligándose para con éste según las reglas consignadas en el Título IX, del Libro 4.º del Código Civil.

De consiguiente, agrega el recurrente, al sostenerse y resolver los jueces sentenciadores que, no obstante lo dicho, el carácter y alcance de la aludida obligación de Rücker es el de una fianza con renuncia del beneficio de excusión, desentendiéndose así de la voluntad de las partes claramente manifestada, han violado los artículos 1511, 1545 y 1546 del Código Civil.

Lo expuesto en el considerando 5.º del fallo recurrido para justificar esa resolución no basta a ese efecto, supuesto que el hecho de haberse constituido la obligación del demandado en cláusula separada del contrato y no en el cuerpo de él, es una circunstancia de mero detalle sin ninguna importancia para el caso, que implica por lo demás el gravísimo defecto de desentenderse de la voluntad claramente manifestada de la persona que contrajo la obligación; y dado que la argumentación del considerando, tendiendo a sostener que una obligación solidaria sólo puede contraerse por propio interés y que toda caución es necesariamente una obligación accesorio, es contraria a lo dispuesto en el artículo 1522 del Código Civil, en lo que respecta al primer punto, y pugna, en cuanto al segundo, con la disposición del artículo 46 del mismo Código, según el cual es caución cualquiera obligación que se contrae para la seguridad de otra obligación propia o ajena".

Ha sido infringida también, continúa el Banco recurrente, la disposición del artículo 2358 del Código Civil, al considerar que cuando un fiador se constituye codeudor solidario no hace otra cosa que renunciar al beneficio de excusión, porque de esta manera se confunden dos

cosas que la ley distingue con toda claridad, como son la mencionada renuncia y el obligarse como deudor solidario, condiciones o requisitos que el artículo separa y distingue en sus números 1.º y 2.º.

De la forma en que la aludida disposición está redactada se desprende claramente que el no poder invocar el beneficio de excusión es sólo uno de los efectos de la circunstancia de haberse el fiador constituido en codeudor solidario y es lógico que los demás efectos de esa circunstancia se sujeten a las reglas de las obligaciones solidarias que le son pertinentes y no a las reglas de la fianza que sólo pueden aplicarse al simple fiador, con o sin beneficio de excusión, y no al codeudor solidario.

El artículo 1511 ha sido también infringido al considerar la sentencia recurrida que para que dos personas se constituyan codeudores solidarios es menester que contraigan la obligación simultáneamente, en un mismo acto, dado que este concepto, contradictorio como es con lo dispuesto en el inciso 3.º del susodicho artículo, implica una trasgresión de esa disposición legal.

Basta, en efecto, según ella, que la solidaridad sea expresamente declarada, porque ni en esa disposición ni en ninguna otra se requiere que tal declaración sea hecha simultáneamente en un mismo acto o contrato por todos los que quieran obligarse solidariamente; y, por lo tanto, al formularse esta exigencia en el fallo recurrido es claro que la disposición del artículo 1511 ha sido infringida.

Por último, ha sido también violada la disposición del artículo 1442 del Código Civil, al consignar la sentencia el concepto de ser accesorio toda obligación que se contrae como caución o garantía de otra obligación, por cuanto la deuda solidaria es siempre principal aunque sirva de caución a otra, desde que, aun extinguida ésta, aquélla puede subsistir.

Se extiende en seguida largamente el recurrente intentando demostrar que las diversas infracciones que quedan enunciadas han influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo recurrido, y concluye pidiendo se tenga por interpuesto el recurso a fin de que la sentencia sea invalidada.

Con lo expuesto,

La Corte:

Considerando:

1.º Que, dada la forma en que, según el recurrente, se habrían producido las infracciones de ley que se mencionan como fundamento del recurso, procede examinar en primer término la referente al artículo 1511 del Código Civil, como quiera que si en ella no se hubiera infringido por estimarse que don Guillermo Rücker no es un codeudor solidario de don Enrique Günther en favor del Banco Germánico, por lo mismo resultaría inoficioso ocuparse en el estudio de las demás, ya que éstas, o no existirían por ser ellas una mera consecuencia de la expresamente rechazada, o, en caso de ser efectivas, no tendrían ninguna influencia en lo dispositivo del fallo;

2.º Que es un hecho de la causa, establecido como tal en la sentencia recurrida tanto por resultar de sus propios considerandos como del concepto en que las partes han contendido, que don Guillermo Rücker y don Enrique Günther no se obligaron mutuamente como codeudores solidarios para responder en esa calidad por la deuda contraída en favor del Banco Germánico según los documentos de autos, es decir, que si bien el primero manifestó su voluntad de obligarse solidariamente con el segundo, éste, por su parte, no hizo una análoga manifestación de voluntad para obligarse solidariamente con aquél;

3.º Que, esto establecido, es del caso averiguar entonces si, no obstante tal circunstancia, el demandado tiene, en efecto, como el recurrente lo sostiene, la calidad de codeudor solidario de don Enrique Günther, o si, por el contrario y en virtud precisamente de ella, el contrato por él celebrado no significó otra cosa que una fianza con renuncia del beneficio de excusión, como lo han sostenido los jueces sentenciadores;

4.º Que en el examen de esta cuestión procede observar desde luego que la solidaridad produce ciertos efectos secundarios, como son los indicados en los artículos 1521 y 2519 del Código Civil, que no podrían explicarse satisfactoriamente sin admitir, como lo admite la doctrina y la jurisprudencia, una mutua representación entre los codeudores; y por cierto que una consecuencia de tal entidad es ya su-

ficiente para tener como efectivo que la solidaridad no puede existir sin que cada uno de los obligados sepa con quién se liga en tales condiciones, y, por lo mismo, que, cuando un tercero, como es el caso de este pleito, se obliga solidariamente con quien ha contraído su obligación por un contrato diverso de fecha anterior, es necesario que estos dos contratos queden unidos entre sí por una mutua correlación, formando uno solo mediante la referencia del primero al segundo y del segundo al primero. Esto no lo dice expresamente la ley, es verdad; pero aparte de que ello puede legítimamente inducirse del tenor del artículo 1511 del Código Civil, hay que reconocer también que no sería dable admitir el vínculo que la solidaridad crea entre los codeudores sin que haya entre ellos concurso de consentimiento para obligarse como tales, supuesto que ese vínculo agrava bajo ciertos respectos la obligación de cada uno, y dado que el mandato mutuo con que ellos se representan recíprocamente no podría constituirse sin un concurso de voluntades; la del mandante que confía un encargo al mandatario y la de éste que lo acepta;

5.º Que, en atención a lo dicho y a lo que se dejó expuesto en el considerando 2.º precedente, se puede concluir que don Guillermo Rücker no es codeudor solidario con don Enrique Günther en favor del Banco Germánico de la América del Sud según el contrato que ha dado motivo al presente juicio, y por lo tanto, que al declararlo así los jueces sentenciadores, lejos de haber infringido el susodicho artículo 1511 del Código Civil, le han dado en la especie una correcta y genuina aplicación;

6.º Que si bien dado lo expuesto en el considerando 1.º, bastaría la conclusión anterior para justificar el rechazo del recurso, puede agregarse todavía que, demostrada como queda la inexactitud jurídica de la tesis sustentada por el recurrente en orden a la supuesta infracción del artículo 1511, ha sido arreglada a derecho la calificación que en la sentencia recurrida se hizo de la obligación contraída por el demandado, como quiera que siendo él un fiador que se obligó como codeudor solidario, renunció de ese modo tácitamente el beneficio de excusión y quedó así ligado en favor del acreedor como fiador solidario del deudor Günther, supuesto que, en tal situación, su

obligación presupone la existencia de la obligación principal de éste, y por lo propio es la suya puramente accesoria.

Y de conformidad también con lo dispuesto en los artículos 938, 941, 961 y 980 del Código de Procedimiento Civil se declara que no ha lugar al recurso de casación en el fondo interpuesto contra la sentencia de fojas 49, con costas en que se condena solidariamente al recurrente y al abogado que suscribe el escrito de formalización.

Aplicase a beneficio fiscal la cantidad de \$ 1.000 consignada para responder a este recurso.

Se previene que los señores Presidente Lagos y ministros Oyamedel, de la Fuente, Burgos, Alonso, Hederra y Rondanelli, han tenido además presente:

1.º Que, por otra parte, la sentencia en examen se conforma a la voluntad claramente manifestada por los contratantes, pues toma en consideración que el deudor principal señor Günther y el Banco Germánico acreedor convinieron, el día 25 de marzo, que aquél constituya en garantía especial 600 acciones de "Laguna Blanca", que éste recibía y que vendería para imputar su precio a su obligación si no se cumplía oportunamente, aciendo que sin duda tuvo muy en cuenta el señor Rücker para constituirse en fiador y codeudor solidario del señor Günther en seguida, el 26 de marzo; de tal modo que con ello no hizo sino que respetar lo establecido en los artículos 1545 y 1546 del Código Civil, que dan fuerza de ley a todo contrato legalmente celebrado y que extienden la obligación a todo lo que emana de su naturaleza;

2.º Que aun en la esfera de las consideraciones que informa el recurso, éste adolecería de insuficiencia legal, puesto que el artículo 1515 del Código Civil, faculta al acreedor para intentar demanda contra alguno de los deudores solidarios y en este evento la obligación se extingue en la parte que hubiere sido solucionada por el demandado; al igual, jurídicamente entendido, que el artículo 1516 exonera de la obligación solidaria a los deudores en toda la parte del crédito cubierta por la renuncia expresa o tácita de la acción solidaria del acreedor, porque en esa queda extinguida la obligación; y que el artículo 1518 limita la acción del acreedor si éste condona la deuda a cua-

lesquiera de los deudores solidarios; todo lo que está demostrando que las obligaciones solidarias no tienen la rigidez que les atribuye el recurrente y que la ley atiende de preferencia a las manifestaciones de voluntad hechas por el beneficiado con ellas;

3.º Que evidentemente la solidaridad que nace de la convención está particularmente subordinada a las modalidades que los contratantes hayan querido darle en sus estipulaciones, prueba de lo cual es también lo que preceptúa el artículo 1522 del Código Civil, que permite limitar, a la vez que asegurar, sus efectos, reglamentando diversas situaciones que puede tener la obligación solidaria, hasta el punto de considerar como fiadores a los codeudores solidarios;

4.º Que idénticas observaciones pueden hacerse para comprobar que no se ha quebrantado la disposición del artículo 2358 del Código Civil, puesto que la sentencia no lo contraría en absoluto; que, lejos de eso, observando lo estipulado por los interesados, reconoce el grado de responsabilidad que corresponde al señor Rücker como deudor solidario; y

5.º Que la alegación de haberse infringido lo dispuesto en el artículo 1511 del Código Civil, cuando se ha exigido que los deudores solidarios se concierten para obligarse, olvida que es una convención la que ha producido la obligación del señor Rücker y que es ella la que ha fijado la norma en la determinación de su responsabilidad para con el acreedor; consideración que procede también respecto de la que da por trasgredido el precepto del artículo 1442 del mismo Código y que hace recordar, además de lo ya expuesto, lo que rezan los artículos 1512 y 1513 del mismo cuerpo de leyes.

Redactada la sentencia por el señor ministro Parada Benavente y la prevención por los señores ministros que la aceptan.—*Dagoberto Lagos.*—*A. Oyamedel.*—*Ag. Parada Benavente.*—*Benedicto de la Barra.*—*Carlos A. de la Fuente.*—*Romilio Burgos.*—*Roberto Alonso.*—*Ramiro Hederra.*—*Alfredo Rondanelli F.*